

¡UN DAÑO A UNO ES UN DAÑO A TODOS!



Periódico de orientación clasista de Estados Unidos



Orientación clasista – Unido – Democrático – Moderno – Independiente

Región Norteamericana

Las lecciones del legendario militante sindical Hosea Hudson de Alabama y la victoria que representa la elección de Doug Jones para el pueblo

por Joseph Hancock, Editor, Labor Today

y Dr. Frank Goldsmith, Coordinador Regional, WFTU / Región Norteamericana

Durante su larga vida de 90 años (1898-1988), Hosea Hudson adquirió su extensa experiencia sindical con los trabajadores siderúrgicos en las poderosas fábricas de acero de Alabama. Su vida muy exitosa como organizador político solo fue limitada por el macartismo fascista



antiestadounidense que se impuso en el industrializado estado sureño de Alabama. Como militante político negro, Hudson fue el objetivo de los ataques más duros de los dueños de la industria del acero, del FBI de Hoover y de los derechistas locales. Su adhesión al Partido Comunista de los Estados Unidos y su transformación en líder del mismo fue una consecuencia lógica de su lucha. Sin dejarse intimidar, Hudson continuó su admirable carrera de luchador de la clase obrera. Durante el período de “cacería de brujas”, instituido por McCarthy, Hudson fue destituido del Consejo del Sindicato Industrial de Birmingham y de la presidencia del Local 2815 del sindicato de metalúrgicos unidos de América “United Steelworkers of America” (USWA) que él había fundado. Fue despedido de su trabajo en la fábrica de acero en 1947. [Ver su libro “*Black Worker in the Deep South, Hosea Hudson*” (Un trabajador negro del sur de Estados Unidos.), International Publishers, Nueva York, 1972.]

Durante aquel período, debido al racismo, los locales sindicales eran segregados (separados en dos grupos, uno de blancos y otro de negros). La segregación en el sindicato de metalúrgicos solo se acabó a principios de la década de los 60.

Durante aquel periodo, el abuelo y el padre de Doug Jones eran trabajadores siderúrgicos en la planta de la “U.S. Steel” de Fairfield, Alabama. La firma de abogados de Jones representa el sindicato de metalúrgicos en Alabama. Dado el silencio impuesto en el período racista y anticomunista, que se mantiene hasta hoy, podemos asumir que la familia del senador electo Jones mantuvo viva la memoria de esa devastadora experiencia. El habla con orgullo de su formación industrial. ¿Cuántos políticos elegidos hablan abiertamente de sus familiares obreros? Él rechaza el terrible pasado racista de Alabama.

El Sindicato Internacional de Trabajadores de Minas, Fábricas y Fundiciones (Minas-Fábricas) [“International Union of Mine, Mill, and Smelter Workers (Mine-Mill)”] había adoptado la línea de sindicalismo caracterizada por la integración racial y la orientación clasista en el Distrito de Birmingham. Los esfuerzos del sindicato “Mine-Mill” duraron unos 15 años, en las décadas 1930 y 1940, pero a pesar de su corta duración contribuyeron a la lucha contra la segregación racial durante el movimiento por los derechos civiles.

Una dura campaña se produjo entre el sindicato Mine Mill y el sindicato de metalúrgicos en preparación para el voto que determinaría cuál de los dos sindicatos sería reconocido por la compañía como el representante oficial de los trabajadores. La mayoría de los trabajadores blancos votaron por el USWA, y los trabajadores negros se mantuvieron firmes partidarios del sindicato Mine-Mill. Este último perdió las elecciones y por ende su capacidad para representar a los trabajadores. Para los trabajadores negros, el sindicato Mine-Mill era mucho más que una organización laboral: significaba la llegada de más libertad, justicia y equidad. La vida sindical en la organización Mine-Mill se había convertido en una forma de vida intensamente apreciada por los trabajadores. Con la pérdida de las elecciones, muchos sintieron que su forma de vida había recibido un revés crítico.

La dirección del sindicalismo industrial de tipo interracial y de lucha de clase del sindicato Mine Mill finalmente sucumbió a los efectos debilitantes del "Temor Rojo" (campaña de represión e intimidación) antisindical y antidemocrático dentro y fuera del sindicato. Los líderes del sindicato Mine-Mill, Jim Lipscomb, Frank Allen, Eugene Calhoun, Alton Lawrence, Asbury Howard y Phil Tindle entre otros luchaban por la igualdad y la justicia para los trabajadores negros y para evitar la desaparición del sindicato Mine Mill durante 10 años. Pero en 1949, el sindicato Mine Mill perdió la elección para la determinación de la representación y desde entonces nunca recuperó su estatus anterior.

<http://www.encyclopediaofalabama.org/article/h-2314>

En 1963, como estudiante en la escuela de derecho, Jones había presenciado personalmente la "justicia sureña" cuando los responsables de haber colocado una bomba que mató a cuatro niñas, Addie Mae Collins, Cynthia Wesley, Carole Robertson y Carol Denise McNair, en la Iglesia Bautista de la calle 16 en Birmingham, Alabama, fueron todos exonerados del crimen. El director del FBI, J. Edgar Hoover, conocido racista, antisemita y anticomunista, se había opuesto a cualquier juicio contra los criminales del Ku Klux Klan que habían fabricado y colocado la bomba en la iglesia. Años más tarde, Jones fue vengado de esta vil Justicia del Sur al acusar, juzgar y condenar al último de los terroristas fascistas a mediados de la década de 1990 en su función de fiscal federal de los Estados Unidos. Jones no tuvo que hacer esto. Mientras que Bill Baxley logró en 1977 condenar a Bob Chambliss por su papel en colocar la bomba en la iglesia bautista de la calle 16, la policía durante años había sospechado la participación de otros. "La iglesia sabía muy bien, así como las familias, que había otros responsables en libertad", dijo el reverendo Chris Hamlin, pastor de la Iglesia Bautista de la calle 16 a fines de la década de 1990. "Cherry y Blanton, esos eran nombres muy comunes". En 1965, un memorando del FBI había identificado a Thomas F. Blanton, Jr., Frank Cherry y Herman Cash (quien murió en 1994) como otros posibles conspiradores en el caso.

Hudson casi vivió hasta poder ver eso suceder. Mientras que los medios públicos presentaran los eventos en las próximas semanas y meses, los miembros de la base y los líderes electos de los sindicatos seguirán luchando por la justicia para los trabajadores y la comunidad en el estado de Alabama, en el resto del "Sur" y a todo nuestro país.

La victoria de Doug Jones en Alabama es muy instructiva por varias razones. Los afroamericanos salieron en grandes números para votar por Jones, que es el resultado de la rica herencia industrial de Alabama y es un luchador por la justicia para los afroamericanos. Un gran número de mujeres negras votaron por Jones. La mayoría en Alabama votó por Jones en números significantes para una elección especial. Los republicanos esperaban que la participación del electorado sería de 25%, pero hubo una participación de entre 40 y 46%, porcentaje inusualmente alta para una elección especial.

https://www.laprogressive.com/trump-loses-heartland/?utm_source=LA+Progressive+Newsletter&utm_campaign=fbf09c9259-LAP+News+4+15+April+17+PC4+15+2017&utm_medium=email&utm_term=0_9f184a8aad-fbf09c9259-286798949&mc_cid=fbf09c9259&mc_eid=69867a04e9

La lección es clara. La campaña de Doug Jones, organizada en el "viejo estilo", movilizó a los sindicatos y a las organizaciones comunitarias para que sus miembros voten por él, con la estrategia y las tácticas que vienen utilizando Hosea Hudson y los trabajadores negros del sindicato Mine-Mill desde la década de 1930. La campaña fue una campaña de organización masiva, no solo en el Internet, sino *en las calles*. Este es un excelente ejemplo del poder de la clase obrera negra, el poder de las mujeres, el poder de la unidad sindical, de la integración racial y de la organización comunitaria. Es un claro rechazo a la política monetaria de Wall Street y del Comité Nacional Demócrata (DNC).

Este ejemplo político nos muestra cómo construir el partido democrático popular de los trabajadores y la política independiente. Muestra a los trabajadores que podemos ganar usando tácticas militantes clasistas. El espíritu de lucha de Hosea Hudson y Doug Jones nos da a todas y todos muchos recursos para usar en nuestras luchas diarias de clase obrera. Es esto que debemos hacer para preservar nuestra democracia.